

OXFAM México: Programas sociales y salario mínimo mejoraron la redistribución del ingreso entre 2018 y 2024

Por el Staff de El Inversionista



La redistribución de ingresos en México mejoró entre 2018 y 2024 gracias a las políticas de incremento al salario mínimo y de programas sociales, con lo que los deciles de ingresos más bajos reciben una mayor proporción de los ingresos totales, según un informe de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP). De los ingresos totales que hubo en México durante 2024, el primer decil de ingresos recibió el 2.8% de manera autónoma, de acuerdo con el informe «Distribución del pago de impuestos y recepción del gasto público por deciles de hogares y personas 2026». Play Video Sin embargo, si se consideran los ingresos del decil más bajo después de impuestos, transferencias y gasto público, el primer decil eleva su participación de 2.8 a 4.3% de los ingresos totales.

Por otro lado, el décimo decil de ingresos (el más alto) recibió en 2024 el 27.5% de los ingresos totales de manera autónoma, mientras que después de impuestos, transferencias y gasto público la proporción bajó a 23 por ciento. «La distribución de ingresos de mercado o autónoma es antes de la acción del Estado con el cobro de impuestos y la política de gasto público», explicó el coordinador de la estrategia de justicia fiscal en Oxfam México, Diego Merla López. En 2018, el primer decil de ingresos recibía tan solo el 2.2% del ingreso total de manera autónoma, y el 3.4% después de impuestos, transferencias y gasto público. En tanto que en ese mismo año, el décimo decil recibía

del mercado el 32.2% de los ingresos totales, pero después de la acción del Estado la proporción bajaba a 26.3 por ciento. «El efecto redistributivo total revela que la política fiscal ha tenido un impacto positivo en la distribución del ingreso, al reducir la desigualdad», destacó Hacienda en su informe. Diego Merla López explicó que en realidad la mayor redistribución de los ingresos observada entre 2018 y 2024 se explicó por el incremento al salario mínimo y los programas sociales. «Son los mismos dos factores que hemos reconocido y que también contribuyeron a que 13 millones de mexicanos salieran de la pobreza en ese periodo», declaró. Sin embargo, el especialista reconoció que existe el riesgo de que estas dos políticas no sigan teniendo el mismo impacto que han tenido hasta ahora para redistribuir los ingresos, por lo que es ahí donde valdría la pena voltear a ver el área de

oportunidad que hay en el sistema fiscal mexicano. «No basta con lo que se está haciendo hasta ahora, hacen falta impuestos más progresivos y políticas de gasto público que redistribuyan mejor los recursos públicos para garantizarle a la población derechos como salud, educación, etc.», mencionó López. Agregó que es necesario que se lleve a cabo una revisión amplia del sistema hacendario, es decir, cómo estamos cobrando impuestos y en qué se invierte el gasto público, para de esa manera rediseñarlo y traerlo a las dinámicas económicas y de riqueza del siglo XXI. «De esa manera se podría tener un impacto positivo del tamaño que ya lo tuvieron las políticas de incrementos al salario mínimo y de programas sociales», dijo. «Es el ¿y si sí? fiscal pues podríamos estar hablando de una mejora importante en el nivel de vida para todos los mexicanos».

